

Ocio



Un momento del espectáculo 'A', creado y dirigido por Nacho Cano, en el Teatro Calderón-Häagen Dazs de Madrid. / REPORTAJE GRÁFICO: GONZALO ARROYO

'A', el tobogán de Nacho Cano

Escena. El ex componente de Mecano vuelve al teatro con un musical creado íntegramente por él mismo / Más de 40 artistas darán vida a una fábula sobre la vida, el amor y el agua que tiene como protagonista a un niño gitano

ESTHER ALVARADO

No podemos explicar cómo va a ser A, el nuevo musical de Nacho Cano, porque (obviamente) el compositor prefiere que vayan a verlo a partir de mañana al Teatro Calderón Häagen Dazs. De hecho, salvo pinceladas que ayer esbozaron *grosso modo* Cano y José Manuel Lorenzo, productor de esta nueva aventura, lo poco que se sabe de A es tan inconcreto como su título: «Es un tobogán de emociones que trata de la vida».

La única pista adelanta que, en el seno de una familia gitana, nace un niño rubio con una voz extraordinaria y cualidades que le hacen ser diferente, de hecho, su corazón late como un vals, a ritmo de 3x4.

A debe su nombre a «la primera letra de palabras tan vitales como agua, aire, amistad, alegría, amor...». «Es el principio de una serie de palabras muy simples que son los mandamientos de la vida, no están escritos en ningún sitio, pero todos empiezan por la misma letra», explicó el compositor.

Este nuevo trabajo de Nacho Cano es su segunda incursión en el teatro musical, tras *Hoy no me puedo levantar*, en la que recuperaba algunas de las mejores canciones de Mecano. En esta ocasión, sin embargo, prácticamente todos los temas son de nueva creación, lo que, según el autor, no es óbice para que la gente acuda al teatro al reclamo de su nombre.

El elenco de A, en el que partici-

pan más de 40 artistas entre actores, cantantes, bailarines y músicos, ha sido rescatado casi al completo de *Hoy no me puedo levantar*.

Tras el estreno de sus números musicales durante la inauguración de Los Teatros del Canal, A ha seguido un camino difícil para poder encajar dramaturgia y canciones en dos horas y media de duración. «Ha sido un montaje muy complicado porque teníamos que compartir horario con otros dos espectáculos. He-

mos comenzado los ensayos a la una y media de la madrugada», explicó ayer el compositor.

Estreno con polémica

Cano y Lorenzo se despacharon a gusto recordando la polémica inauguración del coliseo madrileño: «Fue un coñazo. Una y no más», sentenció el productor sobre las críticas que recibió esta función, entre otras razones, por su alto coste.

«Todo el dinero va a pagar los

saldos de un equipo de 300 personas», aseguró Cano al respecto, mientras lamentaba que no se hubiera hablado más sobre la música o el arte. «Se nos insultó con impunidad», insistió.

Ya se les ha pasado el disgusto, y ahora, subidos a ese tobogán que es A, lo que desean es que se convierta en un éxito grandioso, a «un nivel que nada tenga que envidiar a las grandes producciones de Broadway o Londres», comentó Lorenzo. De

hecho, de cumplirse sus optimistas expectativas, el musical —del que ya se ha creado una versión en inglés— se exportará a ciudades que ya «están interesadas» como Las Vegas, México o Nueva York.

En esta ocasión, Nacho Cano se ha encargado de prácticamente toda la génesis del espectáculo. Si en su anterior incursión en el teatro musical contó con la colaboración de guionistas (como David Serrano) para montar la historia, en esta ocasión, la dramaturgia es toda suya al igual que las canciones, la mayoría de las cuales nacieron de «un momento de crisis». El ex componente de Mecano explicó que tras superar una operación de estómago en México, se sentó al piano 13 o 14 horas al día para componer compulsivamente. «No sé qué me pasó», reconoce el artista.

Puede que sea por eso que «la dimensión de A no se ciñe al escenario, sino que llega al corazón», explicó Nacho Cano. Para José Manuel Lorenzo, se trata de «un espectáculo que te abraza y te atrapa el corazón» y que permitirá al espectador «soltar lágrimas tras muchas risas».



pero no lo hago de forma pretendida, es algo que ocurre.

P.— ¿Se ha enamorado del género?

R.— A mí me enamoran los retos artísticos y el musical es la más alta cima porque está todo: el canto, el baile, el acting, la música...

NACHO CANO

«A mí lo que me enamoran son los retos artísticos»

E. A.

No parece escaldado por su precipitada salida de *Hoy no me puedo levantar*, el musical que creó con las canciones de Mecano y que estuvo en la Gran Vía tres años. Nacho Cano vuelve al teatro y repite género («la cima más alta», afirma) con A, un espectáculo melódico y visual en el que ha puesto mucho de sí mismo.

Pregunta.— ¿Cómo es A?

Respuesta.— Es difícil de definir porque no es un musical a la manera habitual. Habla de sensaciones, de emociones, va para atrás y hacia adelante... juega con el tiempo.

P.— ¿En qué está inspirado?

R.— En la propia historia de la humanidad. Hay una parte de filosofía, de meteorología, de cosas que ocurrieron y que vuelven a ocurrir y de cómo la historia es cíclica.

P.— ¿Qué cuenta el argumento?

R.— La esencia es que se produce el nacimiento de un niño cuyo corazón va a ritmo de vals. Todo lo que se produce a partir de ese momento es una aventura en la que se unen componentes muy básicos.

P.— ¿Ha proyectado algo de sí mismo en el protagonista?

R.— Siempre hay algo de ti mismo que no puedes evitar plasmar,